

Académico Alberto Taquini (h): una trayectoria que honra a la Academia

El Académico Alberto Taquini (h), es miembro de la Academia Nacional de Educación desde 1986, en el sitial Bernardo Houssay. Actualmente es Presidente de Honor de la Academia.

Formado en el Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de Bernardo Houssay, desarrolló una destacada trayectoria científica y académica. Fue profesor titular de la UBA, Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica e investigador del CONICET, además de desempeñar importantes responsabilidades en organismos vinculados con la ciencia y la investigación.

Sin embargo, es probablemente su visión de la universidad y de la educación superior la que ha dejado una de sus huellas más profundas en nuestro país. A fines de la década de 1960 concibió el denominado Plan Taquini, una propuesta destinada a descentralizar y ampliar la educación universitaria mediante la creación de nuevas universidades nacionales en distintas regiones del país. Aquella iniciativa contribuyó a transformar el mapa universitario argentino y a acercar la educación superior a numerosos jóvenes de todo el territorio.

Con la misma capacidad para anticipar necesidades y pensar nuevas respuestas, impulsó posteriormente la creación de los Colegios Universitarios como instancia de articulación entre la educación secundaria, la formación técnica y los estudios superiores. Su preocupación por el futuro de la educación también se expresa en su extensa labor al frente del Belgrano Day School, desde donde promovió una formación abierta al mundo, a la tecnología y a los nuevos modos de aprender, sin renunciar a una sólida formación humanística.

A lo largo de su trayectoria ha tendido puentes entre ámbitos diversos: la ciencia y la educación, la universidad y la sociedad, la razón y la fe. Su compromiso con la Pastoral Universitaria contribuyó a generar espacios de encuentro y diálogo entre docentes universitarios, cultura y vida cristiana.

Miembro de la Academia Nacional de Educación desde sus primeros años, su presencia ha sido parte de la historia y del desarrollo de esta institución. En todo momento ha demostrado su capacidad de anticipar los cambios y de la confianza en la educación como motor de transformación una verdadera vocación. Su legado se encuentra no solo en las instituciones que ayudó a crear y fortalecer, sino también en las ideas que supo proponer y que continúan invitándonos a pensar la educación del futuro. Un recorrido académico, una TRAYECTORIA QUE HONRA A LA ACADEMIA NACIONAL DE EDUCACIÓN.